Sergi Mejías, desde Vielha. Fotos: **Miguel Guillén, FotoTur**

'Motomasoquismo'

RodiBook volvió a ser un éxito. Y por séptima edición consecutiva. El evento motorista no competitivo organizado por Rodi Motor Services batió un nuevo récord con 857 inscritos y un participante de lujo como Álex Márquez, que se lo pasó en grande siguiendo parte de la ruta navegando con el road-book.

Sí, lo sé. Normalmente estos reportajes los firma Lluís Morales. Pero en esta ocasión nuestro querido director tuvo un problema de última hora y finalmente no pudo venir. Así es como servidor, que se había apuntado con un par de amigos, con Pep y Miguel, junto a la genuina panda Moteros de Paco Tilla, llegados de Madrid y Murcia, os está contando su aventura en RodiBook 2018. Porque recorrer más de 600 kilómetros en un día siguiendo un libro de ruta o road-book, hilvanar más de 5.000 curvas y pasar por 15 puertos de montaña como el Tourmalet o el Aspin no lo haces cada día.

En esta ocasión, la séptima edición de RodiBook, que se celebró el 31 de agosto y 1 de septiembre, llevaba el nombre de Bosques encantados y contaba con una atractiva novedad: nos íbamos a enfrentar a un tramo de 100 kilómetros navegando a ciegas, es decir, 100 kilómetros con la tercera casilla de las viñetas en blanco. ¿Perdón? Pues cada viñeta del libro de ruta tiene tres casillas, de izquierda a derecha: kilómetro, dirección a seguir y descripción, la indicación del pueblo hacia donde te diriges o algún apunte similar como la carretera por la que circulas, que siempre ayuda a orientarse.

Como marca la tradición, todo empezó el viernes previo en Vielha, la capital del Valle de Arán, con las verificaciones administrativas, donde los participantes recibíamos el road-book y algún obsequio de la organización, como un tubular para el cuello. El propio Fernando Gil, responsable del libro de ruta, explicaba a los asistentes la novedad de esos kilómetros navegando a ciegas. Más tarde, caída la noche, se llevó a cabo el tradicional briefing para informar de las últimas novedades de la ruta, por si había algún tramo con demasiada gravilla y detalles así, además de alguna sorpresa como la presencia del piloto de Moto2 Àlex Márquez, acompañado de Emilio Alzamora, que iban a realizar parte del recorrido. Durante los parlamentos también tuvieron su momento los responsables de KTM y Husqvarna, además de Michelin, firmas volcadas en RodiBook, así como Mototurisme, que presentó el proyecto "Moturismo Ara Lleida", un producto turístico impulsado por el Patronato de Turismo de la Diputación de Lleida, con la finalidad de promocionar el turismo entre el colectivo de aficionados a viajar en moto de la provincia de Lleida.

El reto empezó el sábado y, a partir de las 6.00 horas, los participantes comenzaron a tomar la salida de tres en tres cada 30 segundos. Antes nos habían dado un pequeño GPS a cada uno para que amigos y familia pudiera conocer nuestra posición a lo largo del recorrido a través de la página web de RodiBook. Nosotros salimos

Las verificaciones administrativas y técnicas se llevan a cabo sin innecesarias esperas, un diez.

Àlex Márquez y Emili Alzamora, junto a Fernando "Búfalo" Gil, creador del roadbook del evento.

En esta ocasión, la Rodibook llevaba el nombre de Bosques encantados y contaba con una atractiva novedad: nos íbamos a enfrentar a un tramo de 100 kilómetros navegando a ciegas

a las 6.30. Servidor, con una Honda Africa Twin DCT, mientras que Miguel llevaba una flamante KTM 790 Duke y Pep una BMW R 1200 GS, que en Vielha eran una legión. Los amigos Moteros de Paco Tilla salían más tarde y nos volveríamos a encontrar por la noche… Sinceramente, cuando nos dijeron que éramos más de 850 motos, me entraron dudas de lo concurrido que iba a estar el recorrido y de las colas en la gasolinera del mismo. La sorpresa fue que ni lo uno, ni lo otro en nuestro caso. Evidentemente, en el tramo inicial que nos llevó por el puerto del Portillón hacia Francia había tráfico, pero era de noche, con la carretera húmeda, y esto solo acababa de empezar.

Conforme pasaron los kilómetros nos fuimos diluyendo en la carretera. Encontrabas grupos a los que pasabas y otros te pasaban a ti también. Después de navegar y equivocarme cada diez viñetas le dejé el honor a Miguel, que era su primera vez navegando y la clavó. Ningún error, como mucho se equivocaron en algún punto delicado del recorrido. Un paso de control tras otro llegamos a las grutas de Bétharram, donde hicimos una parada turística de lo más interesante, para ver esta maravilla de la naturaleza. Esta vez íbamos bien de tiempo. A las 12.30 ya estábamos comiendo paella, sí, sí, paella, de la mano de la gente de El Tirol, una empresa especialista en macropaellas de Murcia. Después llegó el temido tramo sin descripción y lo superamos sin problemas. A la hora de repostar tampoco tuvimos problemas, porque siempre intentamos avanzar un repostaje para ir a destiempo del resto de los participantes y así evitarnos colas.

Una de las sorpresas fue que a Álex Márquez, con una Honda CB 125 R porque aún no tiene carnet de moto grande, le encantó el tema de la navegación y llegó a recorrer más de la mitad de la ruta, porque había la opción de tomar un atajo para todos aquellos que no se veían con corazón para acabar. En nuestro caso, la verdad es ir con la Africa Twin fue un acierto. El DCT es como la tónica, si al principio no te gusta, es porque lo has probado poco, no vale hacer solo unos kilómetros; si realizas una buena salida, te acaba convenciendo. Al igual que la KTM 790 Duke, cada una en su parcela. En el caso de la austríaca, sorprende por su agilidad en

La Africa Twin DCT se mostró como una compañera ideal para navegar por los Pirineos.

1 Un alto para descansar de las vistas de la alta montaña, siempre reconfortantes. **2** Un evento ideal para acudir con amigos. En esta ocasión vemos a la pandilla formada por los Moteros de Paco Tilla. **3** XEl briefing es, año tras año, cada vez más multitudinario. **4** ¿No sabes navegar? Te enseñarán cómo hacerlo, e incluso organizan un pequeño recorrido de prueba para realizar el viernes. **5** En las verificaciones previas se repasa el estado de las motos participantes y se pone a la disposición de quien lo necesite neumáticos o cualquier otro consumible para que nadie se tenga que quedar en tierra. **6** Parada en uno de los puntos de sellado del carnet de ruta.

La cantidad y variedad de tramos con los que te sorprende cada año el road-book de este evento es enorme.

1 Las salidas empiezan a darse de noche. La perfecta organización, con Jordi Esteve al frente, se encarga de que se lleven a cabo sin innecesarias colas o esperas, un diez. **2** Álex Márquez, con una Honda CB 125 R, y Emili Alzamora, con una X-ADV, formaron equipo y descubrieron juntos lo divertido que es navegar con road-book.

1

2

los cambios de dirección, comentaba Miguel, y por su comodidad a pesar de la kilometrada, además de por su jugoso motor.
Curva a curva llegamos al punto del road-book que nos anunciaba que ya solo nos quedaban 100 kilómetros para acabar y casi dos horas de recorrido. Estaba hecho. Pasamos el Tourmalet y el Portillón junto al incombustible Toni Serret, de la tienda barcelonesa Burras y que está en todos estos saraos, y Paco Martínez, con su Yamaha Super Ténéré. Llegamos a Vielha de día, eran las 20 horas y apenas se contaban más de 100 motos en el parking. Porque la media para hacer la RodiBook son 15 horas de moto. Mientras cenábamos en la carpa de la mano de la gente de Taberna Urtau de Vielha iban llegando participantes, como las clásicas del Museo de la Moto de Bassella, o una Montesa Impala, o un grupo compuesto por Honda Hurricane, MBX 80 y Yamaha RD80, o compañeros de la prensa como Mujeres Moteras o los amigos de Moteros de Paco Tilla. Era el momento de recapitular y contar las anécdotas y, a pesar del cansancio, la sensación general era lo bien que nos lo habíamos pasado. RodiBook engancha. Puro 'motomasoquismo' Por cierto, RodiBook 2019 ya tiene fechas, el 6 y 7 de septiembre, e incluirá una opción de off-road con la que se ha estado haciendo una experiencia piloto... ¿Te animas?